

Yaridia Vásquez Rivera

9 de marzo de 2024

Teología Contemporánea

Reflexión Teológica

El Trato de la Iglesia con la Comunidad LGBTQ

En esta reflexión teológica quise concentrarme más que en un aspecto teológico como tal, en la Praxis de la teología con la comunidad LGBTQ. Me encanto que se tocara este tema en clase, es muy relevante, necesario, proactivo y preocupante. Es hora de parar ya con los tapes de caratulas y comenzar a trabajar las situaciones de raíz, sin tapujos y a lo “right true”. Estaré dándole eco a mis palabras de discusión en el foro de la semana ocho ya que este trabajo fue entregado luego de la semana asignada y de haber realizado el mismo. Quiero dejar en claro que desde la primera vez que me tope con la plataforma de la clase, y me fije en los criterios de las reflexiones teológicas a realizar en el curso, que menciona que se debe de escribir respecto a un tema tocado en clase, o más bien, enlistado en el prontuario, y vi este tema, quise abordarlo de manera inmediata, es por eso por lo que decidí querer dar mi opinión respecto al tema. Es evidente que no soy una experta, ni si quiera llego a saber algo, por lo que mi fin mas bien es dar paso a algunas cosas aprendidas en clase por medio de los videos y de las lecturas.

En los foros de discusión se nos pide que escojamos tres de una serie de preguntas que ofrece el profesor para realizar nuestra participación del foro y quiero volver a compartir mis palabras para darle énfasis y que sirva de hincapié al desarrollo de mi pensamiento. Una de las

preguntas que seleccioné fue “¿Cuál es el interés eclesial, si alguno, e inversión hacia las personas que no se conforman con heterosexual?” Y esta fue mi respuesta: “Si hablamos de una forma general, estoy de acuerdo con Brian McLaren cuando dice que la iglesia es un ambiente universalmente hostil para la comunidad LGBTQ. Yo no sé si llamarse aliado sea correcto, aun mantengo mi postura, pero estoy abierta a seguir aprendiendo e intentar entender un poco más, mi interés es simplemente amar y servir como Jesús lo hizo, pero podemos ver hoy día una excepción. Vemos iglesias que sea han levantado llamándose aliadas de la comunidad LGBTQ, su discurso es uno sin juicio y lleno de amor, no conozco mucho del asunto, no sé si aplauden o señalan el pecado. Con esto último me refiero a que no se si abalan su conducta o simplemente se limitan a dejar el asunto en las manos de Dios, servir y amor. Considero que hay que trata el caso con pinzas. Yo por mi parte, como una mujer que creció rodeadas de personas que practicaban relaciones con su mismo género/sexo, que desde muy pequeña me ha interesado el estudio de la palabra e intentar entender que Dios quiere que haga, trato de practicar el amor de Jesús independientemente de cómo sea la persona y que preferencia sexual tenga. De esta misma manera, dejo claro que no estoy de acuerdo con la conducta, pero amo y me importan estas personas. Considero que es importante que la iglesia se eduque más al respecto y que deje de simplemente señalar y rechazar, pues hasta ahora este no ha funcionado, y lo que se ha hecho es alejar más a las personas. Por ende, tenemos una iglesia que por un lado de la balanza esta irritada, aterrada, en la línea de salida lista para salir a juzgar y señalar, con un discurso lleno de odio en ocasiones, en otras con el “mucho te quiero, pero estas apestoso”, y al otro lado de la balanza tenemos una iglesia que le interesa el bienestar de esta comunidad, que lucha porque tengan sus derechos, sus beneficios, que los valoren, que los amen.”

Partiendo de esta premisa, la iglesia se beneficia grandemente de hacer un análisis de la teología, la palabra y adquirir herramientas para practicar una caridad pastoral eficaz. No fuimos llamados negar, rechazar y excluir, fuimos llamados a ser canal de bendición, no ser acepción de persona, amar y servir. Con un estudio exhaustivo de la palabra podemos comprender más sobre Jesús, persona y obra, entender como acercarnos a esta comunidad. Tomar un plan de acción luego del dialogo, nos beneficia para saber aprovechar cada oportunidad ofrecida consiente e inconsciente para que puedan tener una cercanía a Dios. Navegando en el internet me tope con un corto reportaje sobre la entrevista aclaratoria acerca de la posición del Papa ante la inclusión de esta comunidad LGBT y me encanto que el Pontífice dice que Dios acoge a todos, si acepción de personas. Con esto no quiere decir que abalemos su conducta, más bien le bendecimos y de esta manera, además de con nuestro testimonio, les ayudara a acercase a Dios.